Dirección
Redacción
y Administración
CALLE 56 Nº 989
Giros y valores a
DOMINGO D'AGOSTINO

Ydeas

PERIODICO SEMANAL ANARQUISTA
CONTRALOR POSTAL 1305

CUARTA EPOCA — LA PLATA, Sábado 23 de Julio 1932 — Núm. 10

EL PRESIDIO
USHUAIA
DEBE SER
SUPRIMIDO
Su existencia
SIGNIFICA
OPROBIO

= El Momento de Violencia =

Si hay algo característico del actual momento social todo el mundo, es sin duda el hecho de la aplicación descarnada y brutal, sin tapujos, sin disimulos o con disimulos ridículos, de la violencia organizada de arriba, de la violencia ejercida por los gobernantes en defensa de las diversas categorías de privilegiados y en contra de la gran masa secularmente oprimida, cuya capacidad de sufrimiento pasivo parece haber llegado al límite entrañando por lo mismo un peligro para las viejas instituciones opresoras.

En realidad ha sido siempre la violencia, decorada más o menos con fórmulas jurídicas, la que ha sostenido las instituciones sociales hasta hoy, vale decir, la que ha consagrado y hecho posible la explotación de los hombres en sus formas más repulsivas. Sin la violencia concretada en el Estado, en las minorías dueñas del poder armado, no hubiera podido existir el monstruoso parasitismo social, causa principal de los numerosos males que aquejan la vida colectiva.

Explotación y dominio significan de por sí el empleo de la fuerza, la acción compulsiva contra las víctimas. Sólo que antes, desde que la ficción democrática ocupó el primer plano de la política y hasta tanto la organización capitalista funcionaba con cierta regularidad, hasta tanto no fueron tan agudos los conflictos y las contradicciones del sistema, mientras el descontento no era tan intenso y general y no había un peligro inminete para la estabilidad del régime, los señores gobernantes y burgueses pudieron permitirse ciertas "liberalidades", mantener la apariencia de un "derecho" y permitir el ejercicio de determinadas conquistas impuestas por las masas en luchas anteriores. Eso, sin perjuicio de quitarse la máscara de tanto en tanto y mostrar su verdadera naturaleza de bandoleros civilizados.

Ahora se prescinde de la máscara casi siempre. Frente a las masas desesperadas y hambrientas que, aunque sordamente exigen pan y justicia; ante la incapacidad de los especialistas oficiales de resolver nada; ante la amenaza de la gran insurreccin justiciera que habrá de culminar en una revolución fundamental, los representantes del privilegio juzgan innecesaria y peligrosa toda apariencia de blandura, de liberalismo democrático y prefiere arremeter contra el pueblo y su vanguardia rebelde con todas las armas de la represión, con la fuerza pura y simple a la cual la técnica moderna presta un formidable poder destructivo.

Se descubre así la estructura real del régimen de la autoridad. Las leyes de excepción, las deportaciones y confinamientos en lugares de martirio, la abolición de las llamadas libertades públicas, las prisiones y condenas arbitrarias, las torturas y el asesinato legalizado son hoy los métodos francamente empleados por los gobiernos, democráticos o no, para sofocar el descontento de los oprimidos y reprimir la acción reivindicatoria de las avanzadas revolucionarias.

Dijimos que este estado de cosas, verdadero estado de guerra donde todas las armas son buenas, significa la implantación del fascismo con diversas variantes en los distintos países. Por lo que aquí respecta, afirmamos que su aplicación real no requiere la suplantación previa del actual gobierno de hipocresía legalista. Con Justo o sin él, con un gobierno radical o aún socialista, serán siempre los métodos fascistas los que serán empleados en tanto haya que apuntalar la explotación y la autoridad estatal. Y no hablemos del Estado bolchevista que proclama paladinamente todos los métodos de terror, con la sola diferencia de hacerlo en nombre de la clase proletaria cuando en realidad ésta permanece en él tan esclavizada como bajo cualquier otro absolutismo.

Se trata, volvemos a repetirlo, de un estado de guerra franca. Queramos o no aceptarla nos la imponen los que están arriba, los que viven y medran del hambre y la debilidad del pueblo. Guerra tenaz, sin cuartel, donde ninguna crueldad puede asombrar, como que es guerra civil, guerra de clases, lucha enconada entre castas opresoras que no quieren desaparecer y una importante fracción del pueblo que pugna por conquistar su libertad.

Así pues no es cuestión de quejarse ni de asombrarse de nada. Lo que falta y falta con urgencia, es prepararse a enfrentar con la mayor eficacia posible las fuerzas de la reacción; prepararse a presentar batalla en realidad y no sólo a recibir los golpes.

Sabemos que hoy la técnica de la victoria está monopolizada por los opresores. Ellos poseen todas las armas y todos los medios. Pero también puede el proletariado consciente incautarse de esos medios o inutilizarlos al menos. Con toda la técnica moderna, siempre es el brazo del productor el que hace marchar todo. Y si una gran masa de productores se resiste a servir de instrumento a sus enemigos y toma posesión de beligerante, el aspecto de la lucha puede variar fundamentalmente. Los trabajadores deben consagrar todas sus energías a ese fin inmediato. Hacerse fuertes, adquirir los medios necesarios para inutilizar la violencia de sus opresores. Adueñarse de la fuerza para insurgir, para lanzarse a la revolución libertadora, que ha de ser aquella que rompa y desmenuce el poder establecido sin permitirle reconstruirse bajo ninguna forma.

Sólo para ese fin tiene justificativo y sentido el empleo de la violencia, de cualquier violencia. Como todas las grandes luchas, la de la revolución libertadora tiene sus escaramuzas previas, sus avanzadas, sus mártires. En la hora actual, de ofensiva reaccionaria, son los revolucionarios del pueblo, los rebeldes proletarios anónimos, los que la enfrentan y caen en la contienda. Esto es inevitable. Pero es preciso hacer que su sacrificio no sea estéril y para ello es urgente prepararse y preparar al proletariado a la máxima acción combativa y con la mayor eficacia posible.

El momento álgido de la violencia de arriba obliga a emplear en contra con la misma intensidad. Pero ha de ser para desmenuzarla, para impedir su monopolio a quien quiera que sea, para imposibilitar decisivamente toda forma de opresión sobre los hombres.

Tal es el fin de la violencia anarquista.

Para impedir la guerra

Con motivo del incidente diplomático uruguayo- argentino, sainete de cancillería que ha provocado un diluvio de papelería y que probablemente terminará con un ridículo ceremonial de "reconciliación", han salido a publicidad fogosas declaraciones de paz americana, de cordialidad inquebrantable entre repúblicas hermanas ,etc. etc.

Fué una verdadera avalancha pacifista. Estudiantes, escritores, políticos de ambas orillas, menudearon las visitas, los abrazos y declaraciones de amistad. Todos se empeñaron en volver a las buenas relaciones, es decir a instalar nuevamente en Buenos Aires la embajada uruguaya y en Montevideo la idem. argentina. Al parecer es ésta la única garantía de paz y buena amistad entre los pueblos.

Todo indica pues que estamos salvados. No habrá guerra argentina-uruguaya en tanto anden a los abrazos y homenajes recíprocos los paladines de la confraternidad de ambos países. Enhorabuena.

Si. Alegrémonos. Pero no olvidemos que estamos simplemente ante un sainete liviano de la diplomacia criolla. De ahí que todo vaya bien y termine quizás en una farsa risueña. Ha sido cuestión de política sin trascendencia, de mal humor cancilleresco. No hay de por medio yacimientos petrolíferos que acaparar ni la conquista de una salida al mar a conseguir, ni ninguna de esas causas determinantes de las matanzas internacionales.

Ah, si fuera así, si ocurriera lo que a estas horas está por desatar la guerra boliviana-paraguaya, si la cosa fuera bien en serio, se vería que inicuos y ridículas son esas declaraciones y abrazos pacifistas. O mejor aún esos abrazos no se habrían producido. Hubiera bastado que se dijera que ese era antipatriótico para que los paladines de la paz rioplatense se llamaran a silencio.

Es que la paz no se consigue y la guerra no se evita con ceremonias internacionales. Las fuerzas que provocan las matanzas son profundas y temibles. Imperialismo, especulación capitalista, castas militaristas, mito patriotero, son factores que envenenan a los pueblos y los hacen lanzar a la destrucción mutua. Para atacarlos, para hacer imposible la guerra, hay que atacarlos en su propia base, denunciar las mentiras tras las cuales se escudan, romper con toda forma de militarismo y sobre todo, como el medio más eficaz, "producir el sabotage de todo lo que signifique colaboración a la guerra, industria, transporte y el mismo servicio militar". Eso es algo más grave y difícil que las protestas de amistad, pero es lo único capaz de impedir el crimen provocado por las castas militaristas e imperialistas.

Ténganlo en cuenta los jóvenes que sinceramente quieren trabajar por la paz del continente. Y no es cuestión de acordarse cuando los hechos se precipitan, cuando el monstruo guerrero está desatado y arrasa con todo. Hace falta luchar permanente contra el militarismo, contra el armamentismo, contra el sofisma criminal que se enseña oficialmente bajo la rúbrica de "patria".

Sólo así, desarrollando una intensa acción en ese sentido se podrá evitar la guerra. Corresponda a la juventud dar el ejemplo en la tarea.

En lo que va de la semana

TIROS AL AIRE

Amenazas. Debilidad humana. Bellaquería parlanchina. Inútil. Deshonesta. Bochornosa. Infantil juego elevado a cabo por verdaderos pelotudos que mejor estarían zapando tierra que metidos a redentores sociales. Al fin, palabras, palabras. Da lástima pensar que para esto se haya creado el lenguaje humano. Tiros al aire y ventosidades ruidosas de vientres llenos y satisfechos. Tal la acción de un novel comité de muchachos patriotas que han emprendido una furibunda campaña contra el comunismo, con peticiones al gobierno y todo.

¡Tienen ganas de perder el tiempo estos vaguitos! Porque por lo menos saber, que aquí el comunismo ni pincha ni corta., ni suena ni truena. No es un movimiento de masas. No es tampoco un grupo de revolucionarios de acción. No es nada, nada. Los cuatro pobres leninistas, o trostzkistas, que existen se con forman con ladrar a la luna, ayudándole a los reaccionarios en la campaña de persecución y desprestigio que han emprendido en estos últimos años contra lo que de serio y respetable existe en la militancia revolucionaria: el movimiento obrero de la Federación del V y los anarquistas.

Resumen: unos cuantos engominaditos asustados ante el formidable grupo de un fantasma que no existe. Y como así es la cosa, los pobrecitos medrosos tiran y tiran. Al aire no más. ¡Desgraciaditos!

.. REBELIONES, REBELIONES, .. REBELIONES

Que el mundo atraviesa por un momento de general desasiego es cosa que nadie ignora. Que el caos producido por la agonía de este régimen, que se va al muere definitivamente, tampoco. Las rebeliones de multitudes crecen como hongos. Vivimos sobre un volcán en erupción constante.

Y hay que convencerse ante esta definitiva realidad más clara que el agua. Las insurgencias son el producto legítimo de la universal inquietud. Las presiden S. M. el Hambre o S. E. la Tiranía, los dos monstruos enormes actuales que están devorando a la irredenta humanidad. Y hay, también que convencerse de algo más: que todas ellas brotan de abajo. Nacen en la entraña de los pueblos. Germinan en el dolor anónimo de la inmensa multitud esclavizada. Son rayos de luz que brotan de las sombras.

En vano la prensa burguesa, que no sabe un pito de cuestiones sociales o si sabe no quiere decirlo, se afana en mistificar la cuestión colocando al frente de todas las rebeliones a unos cuantos mascarones de proa. Jefes, caudillos, líderes. Y es mentira esto. No fué Lenín quien realizó la revolución rusa que derrocó al zar y dió al traste con la democracia de Kerensky. No es Gandhi (perdón creyentes) quien subleva a la India. No es Haya de la Torre, un pajuato de marca mayor, el que mueve al valiente pueblo peruano, que tan heroicamente acaba de pelear la tiranía de Sánchez Cerro en Trujillo. Como no son los generales brasileños que parlamentan con el hacendado Vargas los que rebelaron al Estado de San Pablo. Arriba y abajo están las necesidades populares. El hambre de los obreros, la falta de independencia de los hombres, dos causas madres que alimentarán eternamente todas las revoluciones.

El mundo crepita solo, pues, no hay nada que hacerle. Y sea en buenahora. Felicitémonos de ello.

NI SIQUIERA BESTIAS

Reivindiquemos a Babieca. Al can. Y hasta a los gatos. A cuantos bichos se nos citen como ejemplares de cerrazón intelectiva. Les ganan por muy lejos nuestros gobernantes y las gentes intelectualizantes a quienes tras de soportarlos, cobijamos, vestimos y alimentamos mientras reventamos de hambre nosotros, el pueblo, los trabajadores.

Ahora que no hay que extrañarse de esto. La cosa no es para asombrarse ni mucho menos. Es una cuestión universal y tan vieja como el tiempo. Nunca ha habido gobernantes inteligentes. Ni los habrá tampoco. Por la sencillísima razón que gobernar es ignorarlo todo, no ver al pueblo, desconocer la vida social.

Cualquier cosa que se oficialice se degenera siempre. Desde la ciencia, lo más respetable del esfuerzo humano hasta lo más obscuro, pobre e insignificante que salga de las manos del hombre.

Prueba al canto: desde que el matrimonio, aparejamiento de sexos, se hizo institución, se degeneró el amor. Las universidades prostituyeron el conocimiento en cuanto entraron en contacto con el Estado. Y el arte es materia vil desde que se refugia en las sombras oficiales. Al margen de todo oficialismo hay que construir la vida, edificar la sociedad, caminar hacia el futuro.

¿Quién les habrá dicho a las gentes, quiénes les habrán metido en la cabeza, que puede haber políticos y gobernantes izquierdistas, avancistas, revolucionarios, comprensivos de la hora social? No. Nunca. Más burros que los burros son ellos. Esos que alardean de izquierderos, tipo De Tomaso, o esos otros que se proclaman gentes de orden, pero inteligentes y sesudos tipo Ibargren.

¿Qué quieren, pues, Dávila en Chile, ¿Y Cantoni en San Juan? ¿Y Justo en el Poder Federal? ¿Y el comisario o el vigilante de campaña asesinos de "crotos"? ¿Y nuestros concejales y nuestros diputados y nuestros jueces y todos?

Pienso, pienso y pienso, sin sudarlo ni esforzarse.

Sea, pues, la realidad. Reivindiquemos a Babieca.

M. A. P.

—— (o) ——

Expropiacion Violenta

Nos iremos acostumbrando paulatinamente a los procedimientos de fuerza. Es un hecho este que deriva de la nulidad de los actos legalistas. Ya nos va dando, pues, la razón a los anarquistas, cuando preconizamos los métodos violentos para imponer los derechos de quienes — oprimidos o explotados — reclaman su libertad o una más justa distribución de la riqueza.

La prensa burguesa ha publicado en recuadro y en lugar bien visible (se lo agradecemos) una noticia que es todo un augurio. Dice así, más o menos:

En Los Pizleres (España) una crecida cantidad de campesinos, con el alcalde a la cabeza, expropió de sus tierras al Conde Casada, distribuyéndose éstas equitativamente.

Comienza el campesinado a cansarse de las leyendas socialistas de la expropiación territorial por el impuesto progresivo. Y allí en la *república de los trabajadores*, con tres ministros socialistas, los campesinos se cagaron en las "protestas pacíficas" y en los "procedimientos legales", y, picos y azadas en mano, tomaron, no por asalto sino por derecho, lo que les pertenece por razón de vida, para conseguir su trabajo y su pan.

En Jalapa (Méjico) se usó de igual procedimiento.

Nos iremos acostumbrando a esto. Es posible, sólo de este modo que la transformación social se produzca en un tiempo más o menos breve.

¡Ya tiembla la burguesía!

Norte América hará hacer o no la guerra a los Bolivianos y Paraguayos

Nuestros temores mantenidos en una campaña constante se corroboran con la guerra inminente entre Bolivia y Paraguay. El tribunal arbitral de Wáshington a suspendido sus tareas para dejar que los capitalistas yanquis digan la última palabra.

La aduana, el Banco Nacional, los ferrocarriles, están controlados por los yanquis que cobran así sus empréstitos. Bolivia hará la guerra si Norte América la paga o presta el dinero. ¿Cómo devuelve lo prestado? Fácil, dando a E. U. el control de la zona petrolera chaqueña en caso de ganar. Vale decir que si el pueblo boliviano muere en la guerra su mayor victoria será darle el fruto de su estúpido sacrificio a los rubios del Norte.

El gobierno paraguayo respondía tradicionalmente a los capitalistas argentinos e ingleses que explotan yerbales y montes. Ellos azuzan la guerra en defensa de sus propiedades y con vista al petróleo próximo a sus tierras. Pero hace dos años Guggiari cambió de frente, habló de paz, entregó el pleito de Wáshington que también concedió empréstitos. Pagará con el petróleo del Chaco si gana. Su pueblo morirá para entregar el fruto de su estúpido sacrificio a los buitres yanquis, ingleses y argentinos.

Mientras tanto el yanqui juega como aquel que con una mano mueve los muñecos en el teatro de títeres.

Los obreros argentinos y de los puestos de comunicación puedan organizar la resistencia, el boicot a la guerra. La Continental Americana de Trabajadores organiza la lucha. Contra la guerra boliviano-paraguaya, levantemos la solidaridad.

-: Tenebrosos -:

A pocas cuadras de los grandes centros culturales y en la jeta misma de la milicada, un montón de muchachos se entretenían, por comercio y por diversión, en explotar menores y en martirizarlas bárbaramente. El descubrimiento de estos graves hechos, es una cosa que no puede explicarse fácilmente. Mas, cuando el prostíbulo clandestino de Tolosa ha largo rato que funcionaba y cuando, como se ha dicho, la propia policía estuvo complicada en sus operaciones delictuosas.

No cabe insistir, desde estas columnas, en los tormentos infligidos a las buenas muchachitas, caídas en las garras de los degenerados, aún cuando estamos en conocimiento de ciertas cosas que rebajan, de por sí, el tan cacareado grado de civilización que gozamos. Pero no vamos a hacer sensacionalismo. No le vamos a entregar al lector, en la bandeja de los cronicones supurando roña, el dolor de esa media docena de muchachitas ingenuas que, a fuerza de garrote, sirvieron para aplacar el bestialismo de otra media docena de bellacos, al amparo del uniforme policial.

Y seguimos mordiendo de rabia.

Se ha dicho de estos pobres diablos de la prensa "moral" toda la terminología que caracteriza a esta clase de delincuentes. Se insistió en que son tenebrosos. En su peligro social. En fin, la prensa burguesa, la prensa "seria", se ruborizó por todos los caftens millonarios que se sintieron menoscabados en su prestigio profesional... No nos pondremos en posición de defensa. La magnitud del hecho es por sí misma una condena.

Pero, ¿son en realidad tenebrosos? ¿representan un peligro social? Sus actos, más que impulsados por degeneraciones ancestrales no pueden ser mejores consecuencias del ambiente que les tocó vivir? Este tipo de delincuente nato — según la teoría lombrosiana — no lo es, seguro estamos, por taras hereditarias, sino por una preponderante influencia de la policía, la que aceptó, toleró y amparó las trapisondas de esta media docena de muchachos proletarios, adiestrándolos en las torturas características de la policía como son los baños de agua fría, las cadenas y la típica goma. Son un producto del medio social. De esta descomposición moral que se observa en todas partes y que nadie se apresura a corregir porque todos están podridos hasta la médula...

Hemos dicho que son proletarios y es así. La mayoría de ellos son obreros ferroviarios con un sueldo envidiable. Lo prueba esto que no llegaron a la gravedad de estos hechos por exigencias económicas, sino por extravío moral provocado en parte por la ausencia de sentimientos y, sobre todo, por la impunidad policial que negoció vergonzosamente con la bellaquería de los "pobres diablos" que hoy a buen seguro se lamentarán sinceramente de haberse metido en camisón de once varas.

Y prueba algo más: que la institución policial, en lugar de reprimir al delincuente lo engendra. He ahí su inutilidad práctica. Menos, pero muchísimo menos delincuentes habría si no existiera este organismo de defensa burguesa cuya desaparición es una de las condiciones de una sociedad fraterna e igualitaria.

¡Obreros, alistad las armas!

Las brisas de una resurección renovadora recorre el mundo y aventa los viejos pergaminos de la propiedad privada y los prejuicios de la autoridad y de la religión de Dios y de la Patria.

A obrero, gestador único de la riqueza social y a cuya sombra la ciencia y el arte crecen y se expanden, se eleva como valor humano internacional por sobre las ficticias fronteras de las patrias burguesas y afirma un pensamiento social renovador y justiciero: "la anarquía".

Las fuerzas que se aferran al pasado para no perder sus privilegios y continuar explotando el esfuerzo fecundo del mundo del trabajo, constituyen elementos rémora que retardan el progreso y desvían del curso natural a la civilización. Gobernantes, Capitalistas, Militares, Políticos, Religiosos, son obstáculos que es necesario destruir, demoler y arrojar al abismo del total olvido. Contra estas fuerzas conservadoras y organizadoras del fascismo argentino que sueña con asesinar obreros e incendiar locales, los trabajadores deben adiestrarse y alistar sus armas. En el seno de cada sindicato obrero deben nuclearse, organizarse las voluntades más firmes y los espíritus más valientes para cuando la hora llegue del desate antiobrero del fascismo criollo, encuentre una valla de acero que vomita plomo y defienda con tenaz heroísmo la organización, los locales y periódicos obreros y anarquistas.

¡Obrero, compañero, alistad las armas!

A. X.



Por una solidaridad combatiente

El Proceso de Bragado

EN todo tiempo ha sido la lucha en favor de los presos sociales uno de los medios más expresivos de hacer valer la solidaridad obrera y anarquista a la vez que la forma más elocuente de ilustración del carácter meramente represivo, punitivo de las instituciones que pretenden administrar justicia, siendo los órganos de combate de las clases dominantes.

Las más bellas gestas proletarias, en este y otros países, las que han realzado sobre todo a la mas trabajadora, se han producido en torno a la lucha por el rescate de los presos o como acto de protesta contra la extrema iniquidad represora. Basta recordar los movimientos habidos por Radowitcky, por Sacco y Vanzetti, la protesta ante el asesinato de Kurt Wilckens y otros semejantes, para que se destaque el gran valor social de tales luchas, no solo en cuanto su objetivo inmediato, sino sobre todo como propulsoras del mejor proselitismo, de la mejor enseñanza revolucionaria. Fué al calor de esas grandes batallas sociales, superiores a todo estrecho interés corporativo y aún de clase, que se formaron los más abnegados y combativos militantes de la reovlución social.

Por otra parte, si hay un deber ineludible para todo revolucionario, es el de no abandonar ni por un instante a los prisioneros caídos en la lucha, a no dejarlos a merced exclusiva de sus implacables enemigos; es el deber de hacer todo lo humanamente posible por arrancarles de entre las rejas. Es en la medida que comprenden ese deber y proceden en consecuencia, que pueden juzgarse de la capacidad combativa de los que se declaran subversivos.

La indispensable campaña soliadria ha de ser enfocada en primer término, frente al caso de máxima crueldad y de más clamorosa injusticia. El caso de los compañeros procesados por el hecho de Bragado, del que nos ocupamos en el número anterior.

El proceso de Bragado fué fraguado por los instrumentos de la dictadura. Se quiso hundir moral y materialmente a los compañeros elegidos para herir a todo el movimiento. Se agotó en la maniobra el repertorio de torturas. Regía el Estado de Sitio. Ahora estamos en la legalidad y precisamente ahora se pondrá en juego ese otro instrumento de tortura ms refinado y abrumador que es la ley, para cumplir decisivamente el propósito de los verdugos.

Tres pedidos de prisión perpetua están por pronunciarse. Han de recaer sobre los compañeros Vuotto, Di Diago y Mainini, según informes fidedignos. Las víctimas finales serían esos tres trabajadores como hubieran podido ser otros cualesquiera.

Esa sola perspectiva es motivo suficiente para movilizar, en demanda del rescate, a todas las fuerzas proletarias. Y no es ya sólo del punto de vista nuestro, libertario, el enorme crimen judicial a cometerse. Aún los que creen en la necesidad de la sanción legal deben insurgir contra aquel. La inocencia de esos compañeros ha sido demostrada y se continuará evidenciando en publicaciones próximas. Nada queda de la acusación si se suprimen las declaraciones arrancadas por las torturas.

Hay además una vasta experiencia sobre el valor de las pruebas legales cuando se trata de abrumar a un anarquista con una bárbara pena. Cualquier presunción es suficiente.

De ahí que la salvación de nuestros camaradas dependa exclusivamente de la acción popular, de una activa y persistente campaña de solidaridad. Ellos lo saben y no se hacen ilusiones sobre el fallo de los tribunales. Es de nosotros, del proletariado que esperan la liberación.

Es necesario que su esperanza no sea defraudada. Hay que activar pronto y con todos los medios la campaña solidaria. Quizás se ha dejado pasar demasiado tiempo, quizás se ha confiado demasiado en los trámites legales. Hay que recuperar el tiempo perdido. Hay que cumplir con el deber ineludible de todo militante revolucionario.

En los gremios obreros, en las asociaciones populares y estudiantiles, en la calle, en el trabajo, en todos los lugares en suma debe trabajarse el rescate justiciero de los caídos.

¡A trabajar sin dilación y sin tregua!

El Suicidio de RICARDO SANCHEZ

Una víctima de los jueces

El sábado 16 del corriente, por la tarde, fué hallado sin vida en un retrete de la cárcel de encausados el joven procesado Ricardo Sánchez. Se había ahorcado valiéndose de una faja que colgó de un caño. Dada la poca altura de éste, debió hacer un esfuerzo desesperado para cumplir su propósito. Los pies casi tocaban el suelo. Tenía 22 años y estaba procesado por homicidio.

Al día siguiente apareció la noticia escueta en los diarios locales .Era un hecho sin importancia. Todos los días se suicida alguien. Esta vez se trataba de alguien que al parecer había delinquido, ya que estaba entre rejas. Era un individuo apartado de la sociedad. Sería peligroso Nadie se preocupó pues del por qué de su muerte voluntaria. Ni los encargados de tenerlo "asegurado" a disposición de los jueces. El preso se había "evadido" ciertamente, pero de un modo que no comprometía a sus guardianes. La causa quedará sobreseída y la conciencia del juez perfectamente tranquila.

Y bien. Es necesario que se sepa que la muerte de ese joven obrero — no delincuente — fué un crimen, uno de los tantos crímenes cuya responsabilidad recae por entero sobre los jueces.

Ricardo Sánchez era un obrero militante de Avellaneda. Su actuación en los movimientos proletarios fué siempre enérgica y abnegada, señalándose por eso el odio policial que terminó por hacerle caer bajo su venganza.

Fué durante las grandes huelgas, en la cristalería Papini, en la casa Tyssen y algunas empresas de ómnibus. Hubo tiroteos entre policía y huelguistas, entre éstos y los crumiros. Quedó un policía muerto ,hubo heridos. Días después se produjo una razzia de compañeros, cayendo entre ellos Lavandeira, Correale Frea y muchos otros. Se les acuso de homicidio, lesiones, atentado a la libertad de trabajo, etc. Ricardo Sánchez no fué detenido junto con los demás pero se le acusó igualmente y al cabo de más de un año cayó en poder de la policía.

Conviene recordar que ese ocurría a principios de 1929, en pleno gobierno demócrata radical, lo que no impidió que los presos fueran bárbaramente torturados arrancándose así declaraciones de culpabilidad. Los que pudieron resistir salieron hace tiempo, como Mosquera y Humberto Correale. Para los demás el fiscal pidió penas que oscilan entre 18 y 25 años.

Desde el pronunciamiento fiscal pasaron casi dos años y otro tanto desde entonces al principio de los hechos. Todos los detenidos aprobaron ampliamente su inculpabilidad. Por mucho que el juez quisiera, no podría condenarlos.

Pero he aquí que el fallo no se produce. Cerca de cuatro años son insuficientes para decidir la cuestión. Hay una sola cosa efectiva: el monstruoso pedido de pena. Lo demás, las promesas de fallo próximo, la probable libertad, los augurios optimistas de dos compañeros, se desvanece ante la brutal realidad carcelaria. Son muchachos rebeldes, dinámicos, llenos de vida llegan muy cerca de la desesperación. La enorme dilación es para ellos indicio de lo peor.

Y un día Ricardo Sánchez no pudo esperar más. Quería apasionadamente la libertad. No estaba hecho para vivir entre cerrojos. Había dicho poco antes; "esta semana salgo en libertad" Y salió ya sabemos de qué modo.

Tal es en síntesis la gran tragedia sufrida por ese muchacho proletario, tragedia que ahora alucina a sus compañeros de lucha y de dolor..

Tenemos así una víctima más de la justicia burguesa. Lo terrible, lo inaudito es que su sola morosidad ha sido causante de todo. Se dice que el fallo hubiera sido absolutorio. Hubiera sido... Pero no olvidemos que quedan varios compañeros más en las mismas condiciones. No olvidemos que la extrema desesperación puede vencer la esperanza y el apego a la vida de otros. Téngalo en cuenta el juez en cuyas manos está el destino de esos hombres. Sepa que lo tendremos por responsable de lo que pueda ocurrir, como es responsable directa o indirectamente de lo ya irreparablemente ocurrido.

Esperamos la inmediata libertad de los presos.

La Ruptura de las Relaciones Diplomáticas Uruguayo - Argentinas Huele a Petroleo

Demasiada Pantomina para que nos embobemos en la farsa y el batuque que nos sirven los gobiernos y las prensas rioplatenses. Las guerras de hoy generalmente obedecen a aspiraciones capitalistas, a expansión económica territorial o maniobras estatales para desviar a los pueblos y a aniquilar los líos internos. Sobre todo, los dictadores son provocadores de guerras porque normalmente sirven a definidos intereses capitalistas nacionales o extranjeros, y cuando la marea sube a punto de ahogarlos, levantan el fantasma del peligro exterior y proclaman la necesidad de la unión sagrada en aras de la patria.

Uruguay y Argentina pasan por una aguda crisis económica y política. En ambos países la reacción se agudiza, se aplican deportaciones, se restringen las libertades públicas. La burguesía uruguaya reclama el presidente Terra una dictadura para sofocar la rebeldía del pueblo sin trabajo. La rebaja del precio de la nafta por el consejo del monopolio del Estado, hace que las compañías petrolíferas inglesas y yanquis anuncien el "lock-out, retiren sus productos del mercado y produzcan el paro del transporte mecánico y anexos.

El combativo Sindicato Unico del Automóvil, en la declaración que publicó IDEAS, de la semana pasada, emplazó al gobierno declarando que sus miembros sin trabajo con la colaboración de las fuerzas populares libertarias se apoderarían del petróleo, nafta, etc., sustraídos al consumo.

La Standard Oil y la Shell Mex no ceden. Argentina ofrece 500 mil hectólitros en préstamo pero Terra, Lionel Aguirre y sus secuaces esconden y niegan el ofrecimiento. ¿Por qué? Porque el presidente Terra, de quien se hablara mucho con motivo de declaraciones alarmistas que produjeran una baja repentina en la Bolsa y facilitándose así la especulación, es pariente del representanta de la Standard Oil en el Uruguay y porque el embajador Aguirre, pariente del general Uriburu y sirviente de éste, ha estado siempre al servicio de los intereses capitalistas.

La ruptura favorece el negocio de la Standard Oil y la Sell Mex, distrae la atención popular y sirve al milico Justo para llevar al olvido de los problemas nacionales y despertar la reacción nacionalista, aunque patriotismo y nacionalismo sirvan a los negociados imperialistas.

Contra la burguesía y el estado que en trinidad con el militarismo esquilman al pueblo y provocan odios nacionales, deben levantarse estudiantes, maestros, obreros uruguayos y argentinos, fraternizando en un ideal común de pan y libertad, contra todas las dictaduras.

Los presos sociales del Uruguay

En los primeros días de agosto, luego de tres años de plenario, se realizará la audiencia en la que se resolverá el proceso a Manuel Kerbis y David Cisneros. de quienes se ocupara nuestra prensa en diversas oportunidades y cuya libertad fuera motivo de constante agitación y formidables huelgas de protesta, las que consiguieron arrancar de la cárcel a Oyhenard, el cual compartía la aplastadora acusación y que todavía tiene huellas de las bárbaras torturas infligidas por los esbirros montevideanos.

En esta hora en que tanto se cacarea de confraternidad y otras yerbas, hagamos obra efectiva levantando en nuestros actos el reclamo por la libertad de los presos sociales del Uruguay.

MENTIRAS CRIOLLAS

Casa de baños públicos.

S. O. S.

"IDEAS" necesita dinero para aparecer semanalmente.

El camarada Enrique Malatesta ha muerto

Luis Fabbri nos comunica telegráficamente la triste nueva de la muerte del viejo combatiente de la anarquía, Enrique Malatesta, en Roma, donde lo tenía secuestrado el fascismo. En máquina ya esta publicación, nos limitamos a dar la noticia de la enorme pérdida que experimenta el movimiento de la libertad, con la desaparición del más querido y del más representativo de sus militantes, que durante medio siglo llenó con su actividad revolucionaria intensa uno de los primeros puestos de la anarquía y fué la figura animadora y sobresaliente de la Revolución en Italia

Los canillitas se asocian

Un grupo de compañeros canillitas se han propuesto romper con el estado de apatía y desorganización que en el reina.

Esos pequeños proletarios, sujetos a un tipo de explotación especial, victimas de numerosas sanguijuelas, expuestos a penurias y atropellos de diversa índole, son dentro de su modesta labor, uno de los resortes indispensables en la moderna vida urbana.

Qué harían esos colosos de la prensa sin el trabajo ingrato de esos muchachos que se desgagñiten voceando los titulos de aquellos órganos de la mentira?

Anotemos de paso un aspecto de la tragedia proletaria: los hijos del pueblo, desharapados y hambrientos, obligados a difundir los embustes infames que inventan asalariados de la burguesía, para engañar y confundir al pueblo.

Como quiera que sea, los canillitas desempeñan una importante función actualmente. Son o pueden ser una fuerza respetable capaz de hacer capitular en ciertos conflictos a los capitalistas. Lo han demostrado eficazmente siempre y cuando se agruparon bajo una orientación sana y combativa.

Aquí, en La Plata, sostuvieron los canillitas un conflicto con un diario local, pero fué más bien aprovechado por los intermediarios, verdaderos patrones explotadores. Sin embargo ese conflicto sirvió para denotar la simpatía que cuentan los canillitas entre la población obrera y la fuerza que representa su unión.

Recogiendo aquella experiencia, los compañeros aludidos se pusieron manos a la obra con el fin de crear una organización permanente. El lunes 1.o del corriente se realizó una primer asamblea a la que concurrió un regular número de vendedores, como también delegados de los canillitas de Avellaneda. Después de un cambio de ideas y de aclarar bien el propósito de los iniciadores quedó constituída la "Sociedad de Resistencia de Vendedores de diarios" nombrándose una comisión provisoria y acordando llamarse a una nueva asamblea a todo el gremio.

Esa asamblea tendrá lugar el próximo lunes 25 a las 14 horas en el local de la calle 56 N.o 989. Esperamos que la nueva organización será sumamente beneficiosa para el gremio.

Los tiburones de la C.H.A.D.E se reparten el queso

El 30 de mayo, se reunió en Madrid la junta general de una compañía que diciéndose hispano-americana, es consorcio internacional de capitalistas que tienen acaparado el suministro de energía eléctrica en todas estas regiones, y que guarda en sus cajas fuertes ese famoso contrato por 99 años que dió tanto que hablar acerca de la honestidad administrativa de diputados y concejales radicales y conservadores. Porque, ¡oh coincidir de las coincidencias!, cuando se trató de proteger a la compañía extranjera que tan buena comisión suele repartir a sus colaboradores, los políticos conservadores y radicales no tardaron en ponerse de acuerdo.

Los resultados se están viendo: en el informe leído en la citada reunión, el presidente, señor Ventosa, (ventosa o sanguijuela o pulpo, es más o menos lo mismo) se lamentó de la depreciación del peso argentino para terminar lamentando que los beneficios llegaran solo a 41.378.675 pesetas oro, por lo cual corresponderá un dividendo de 30 pesetas oro %.

Con todo, tenga confianza el señor Ventosa: en el 32, las cosas irán mejor. Es una vulgar apostasía aquello de que se acabaron los otarios. A veces se aburren un poco y piden cambio de cartel. Hay que variar el rótulo: "monarquía democrática", "república de trabajadores", "estado socialista". Sí, sí, los tontos están y aplaudirán el nuevo cartel.

El negocio es espléndido: en las centrales de Buenos Aires y redes anexas de la CHADE, desde el 1 de enero de 1932 al 30 de abril, se han consumido 261.339.960 kilovatios-hora contra 240.627.400 de igual período del año pasado. No hay peligro de que los obreros se rebelen ni a que los consumidores se les acabe la paciencia.

Restregarse las manos, sobarse la panza. ¡Vivan los tontos!



: Ladrilleros :

El gremio de ladrilleros, decaído un tiempo en La Plata, donde tiene su tradición obrera revolucionaria, se está levantando otra vez con entusiasmo, para pelear contra la explotación patronal que se ha acrecentado en muchos hornos, donde no se respetan los pliegos de condiciones pagando mal y haciendo trabajar mucho. Ya saben esos obreros, de una de las faenas más duras del ramo de la construcción, que hay que mantener la lucha contra el capital en forma constante y tenaz, para evitar en lo más posible la explotación burguesa que siempre tiende a aumentar, cuando la indolencia, la desorganización o las malas tácticas de lucha ganan el campo proletario. La acción constante al margen del Estado y de toda influencia política (lo que no quiere decir que la organización no pueda tener una finalidad obrera revolucionaria) es inevitable y condición vital para la clase obrera.

El domingo 10 en Hernández realizaron los ladrilleros una asamblea numerosa. Se resolvió dar un manifiesto que ya está en circulación, invitando a la acción y a la organización a todos los obreros del ramo, recomendando y estableciendo la necesidad de la concurrencia a las asambleas, ya que el gremio se verá abocado pronto a conflictos. Además se resolvió la adhesión a la U. O. L. de La Plata adherida a la Confederación. Resolución criticable cuando la mayor parte de los obreros ladrilleros están adheridos a la F. O. R. A., organización sindical revolucionaria; pero la acción obrera de los ladrilleros puede ser igualmente eficaz dentro de esta organización siempre que encaren sus luchas con tácticas de acción directa y traten de llevar a todos los groemios de la U. O. L. a la autonomía para poder desarrollar una acción obrera revolucionaria en conjunto con los demás gremios e independiente del gran monstruo amarillo que anula mucho la acción obrera de la U. O. L. Además el gremio de ladrilleros precisa de este solidaridad ya que los obreros albañiles, pintores, carpinteros, etc. deben secundar la acción en casos de conflictos con un horno o con una empresa constructora.

Esperamos que los obreros ladrilleros se mantengan en su posición anterior, intensificando las luchas contra la explotación capitalista, ya que su organización va tomando fuerza.

¡Vivad a la patria, maestras riojanas!

No os impacientéis maestritas de la lejana provincia de La Rioja que nuestros sueldos atrasados en diez y siete largos meses (17) os serán abonados en cuanto sobre dinero y no exista la más leve posibilidad de que se atrase el pago de los altos sueldos más los gastos de viático, representaciones, etc., de todos los militares y marinos en servicio activo o filtrados en presupuesto gracias a la benevolencia de los flamantes gobernantes de la "normalidad".

La decencia en el vestuario y el satisfacer el hambre diaria no pueden ser preocupaciones vuestras; pobres maestritas de escuelas provinciales! Eso debéis dejarlo para los militares y marinos que vuestra propia palabra en las aulas ensalza ante los niños como si fueran seres privilegiados.

¿Que no tenéis vestidos decentes para concurrir a las fiestas julias? Id vestidas de bolsa y trapos viejos y llevad una gran escarapela sobre el pecho. Cantad en la plaza con fuerte voz para acallar la otra voz interna... la del estómago que pide pan. Admirad en el desfile a los bien cebados oficiales que en los cuarteles instruyen a los hijos del pueblo en el manejo de las armas para defender la "patria..." y de vez en cuando le rompen una pierna de un puntapié. ¡Admirádlos y revenciadlos! Ellos visten bien, comen bien y ganan bien al precio de vuestra hambre, de nuestros harapos, de vuestra miseria vergonzante y de vuestra complicidad en el atrofiamiento de la mentalidad infantil! ¡No os quejéis, maestritas riojanas!

A. X.

En guardia las cooperadoras

— (o) —

Las autoridades han constatado que cerca de 1200 sociedades de padres y vecinos cooperan en la atención de los niños de las escuelas primarias de la provincia de Buenos Aires. aL acción constructiva del pueblo, lleva leche, pan, abrigo, útiles baratos, juegos, etc. a las escuelas que el Estado descuida o abandona. A su alrededor se han de ir formando los grupos de padres y maestros que han de administrar la enseñanza en un futuro próximo.

Por eso, el parásito que se nutre del esfuerzo popular, el Estado, ha abierto el ojo y prepara la garra presta para el manotón. ¡Hay que organizar, legislar, controlar ese movimiento cooperador de la escuela, ponerlo bajo nuestra dirección! Sí, para constituir una productiva labor popular en una burocrática dependencia administrativa en la que los aventureros de la educación pueden hincar el diente.

Sigan autónomas las cooperadoras escolares, trabajen con ahinco por el porvenir del niño, relaciónense y federense entre sí para eliminar al comerciante y al intermediario que encarece libros y útiles, pero ¡guardia con los burócratas, ojo con la zarpa del Estado!

"Ideas y Críticas"

BARRETT AL ALCANCE DE TODOS.

Con la edición del libro "Ideas y Críticas" bajo el rotulado de Obras Completas de Rafael Barrett, que la Editorial "La Protesta" ha puesto en venta, Barrett está al alcance de todos. Lo reducido de su costo y la nutrida cantidad de artículos breves y sustanciosos, hace que uno se encuentre en presencia del puerte pensador anarquista, con todo un cúmulo de magníficas sugerencias, trabajadas con aquela proverbial agilidad que le conocemos a traves de su obra amplia y maciza.

Acertada manera ésta de divulgar el pensamiento comunista libertario, que facilita el conocimiento de los libros de quienes pueden ser los orientadores del movimiento avanzado. Es éste otro de los valores morales de Ideas y Críticas, y otro éxito de la Editorial que reinicia con él su función editora.

Esperamos que los éxitos se sucedan.

Pedidos a Perú 1537 o a IDEAS. $ 0.50 el ejemplar, 0.60 con franqueo.

"TIERRA"

Será la hoja semanal de los camaradas uruguayos; hoja cada día más necesaria ante el auge del autoritarismo y el hambre. Compañeros responsables y capaces tendrán a su cargo redacción y administración. Es necesario que las pocas chirolas y veintenes nuestros hagan posible la aparición de "Tierra".

CUADERNOS "AHORA"

El número 3

El 1.o de agosto aparecerá el tercer cuaderno, vamos! folleto de 64 nutridas páginas, con los que los editores de la revista "Nervio" aportan al estudio y solución de los problemas sociales contemporáneos. Trae un importante trabajo del secretario de la Continental Americana de Trabajadores, Manuel Villar, quien trata el tema: "Condiciones para la revolución en América". A 0.20 ctvs. el ejemplar. Pueden solicitarse cantidades a Vera 572 o a "IDEAS". Pídalo en las librerías.